



Testigos de la resurrección

“Pero, cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra.” Hechos 1:8

Objetivo para el mes de octubre:

Este mes nuestro enfoque será celebrar a Jesús quien venció la muerte y extendió la vida eterna para todos los que creen en Él.

“Él no es Dios de muertos, sino de vivos; en efecto, para él todos ellos viven.” Lucas 20:38

Contexto histórico

Hechos

Las últimas palabras de Jesús se convirtieron en lo que conocemos como “La Gran Comisión”.

“Y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y los confines de la tierra” Hechos 1:8

El libro de Hechos, que es el quinto libro canónico del Nuevo Testamento, es la historia de hombres y mujeres que tomaron esta comisión en serio y comenzaron a compartir el evangelio de Cristo hasta los

rincones más remotos del mundo conocido. El libro se enfoca en dos personajes principales, no solo para este libro sino para todo el Nuevo Testamento y la iglesia primitiva: Pedro y Pablo.

Autor y fecha: El libro de Hechos es la segunda parte de la obra literaria de Lucas, ambas obras están dirigidas a “Teófilo”. El autor de Hechos fue uno de los más fieles acompañantes de Pablo en su ministerio y hasta su muerte, muy a menudo usa el pronombre “nosotros” que indica que el estaba con Pablo durante sus diferentes jornadas y hasta su último encarcelamiento en Roma (2 Timoteo 4:11). A diferencia del evangelio, donde Lucas no fue un testigo de primera mano, ahora en el libro de Hechos lo vemos en acción como acompañante, misionero, médico, amigo y confidente del apóstol Pablo.

Lucas 1:3-4 declara el propósito por el cual el autor escribió estos libros: para ofrecer *“habiendo investigado todo con esmeros desde su origen...para que llegues a tener plena seguridad de lo que te enseñaron”*. Lucas fue un investigador diligente que grabo todos los eventos esenciales de la vida de Jesús (evangelio) y ahora de la expansión del evangelio y el nacimiento de la iglesia primitiva para que fueron de beneficio a sus colegas, Teófilo y el lector en general.

La narración del libro de Hechos concluye con Pablo en su arresto domiciliario en Roma después de haber apelado al César (Nerón) c. 62 D.C. En Hechos aún no se habla de la persecución de Nerón (c.64 D.C.), la muerte de Pablo (c. 68 D.C.), o la destrucción de Jerusalén (70 D.C.), así que generalmente se concuerda que la escritura de Hechos fue alrededor de del 63-64 D.C.

Estructura: En este libro vemos que cada sección del libro (cap. 1-7; 8-12; 13-28) se enfoca en una audiencia en particular, un personaje principal y un fase esencial de la expansión del mensaje del evangelio.

“Cristo Resucitado” es el tema central de los sermones y defensas en Hechos. La escrituras del Antiguo Testamento, la resurrección, el testimonio apostólico, la convicción del Espíritu Santo, todo esto da testimonio de que Jesús es tanto Señor y Cristo (2:22-36; 10:34-43) y el único camino a la verdadera salvación.

El crecimiento de la iglesia es enfatizado por medio del empoderamiento del Espíritu Santo y el poder de la resurrección. Siendo este el enfoque de Lucas se podría decir que este libro realmente es “Los hechos del Espíritu de Cristo trabajando por medio de los Apóstoles”.

Iglesia Primitiva: La iglesia a medida que crecía y se multiplicaba, también tuvo que enfrentarse con la oposición. La iglesia en Jerusalén vivían en comunidad “se mantenían firmes en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en la oración”. También eran caracterizados por los milagros y señales que realizaban.

Tenían todo en común: vendían sus propiedades y posesiones, compartían sus bienes entre sí según la necesidad de cada uno, no dejaban de reunirse en el templo, compartían con generosidad y alegría, alababan a Dios y disfrutaban de la “estimación general” del pueblo y cada día se iban sumando más y más creyentes.

Todos esto era “utópico”, no existía realmente “tanta” amenaza en contra de ellos, estaban fortalecidos por el Espíritu, predicaban con valentía y veían muchas salvaciones. Pedro incluso es más osado que en los evangelios, predica sin barreras e inclusive dice la palabra que su sombra sanaba enfermos. Hasta este punto, la iglesia gozaba de gran unidad, prosperidad y poder. Sus líderes eran hombres que

habían caminado con Jesús, quienes heredaron el ministerio y ahora continuaban extendiendo las buenas nuevas de Jesús. Principalmente la iglesia del primer siglo tuvo dos líderes, Pedro y Pablo que avanzaron este importante ministerio y el libro de Hechos se enfoca más en sus ministerios.

Idea Principal, Motivo de Escritura y Versículo Clave

- **IP:** El evangelio se expande gracias al poder del Espíritu Santo a pesar de la persecución.
- **ME:** Enseñarle a Teófilo como es que creció y se expandió el evangelio. Escrito también como defensa para el apóstol Pablo. Demostrar que el cristianismo no era un movimiento violento ni una amenaza para Roma.
- **Hechos 1:8:** *“Y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y los confines de la tierra”*

Objetivos claros para mi célula

Queremos que cada líder tenga muy claro el objetivo cada célula, teniendo en mente la meta como Iglesia este año de ser **+Fuertes**, en nuestro amor por Dios, familia y los demás.

A través de las siguientes preguntas te será más fácil preparar tu célula y dirigir tu ministración al final:

1. **¿Qué quiero que sepan?** Que el Padre prometió enviar el Espíritu Santo a nuestra vidas para que pudiéramos ser testigos de su muerte y resurrección.
2. **¿Qué quiero que crean?** Que nuestra fe gira en torno a la resurrección de Jesús y la esperanza de nuestra resurrección. El Espíritu Santo es la evidencia más grande de su resurrección. Si no hay resurrección, entonces ni siquiera Cristo ha resucitado. Y, si Cristo no ha resucitado, nuestra predicación no sirve para nada, como tampoco la fe de ustedes. Aún más, resultaríamos falsos testigos de Dios por haber testificado que Dios resucitó a Cristo, lo cual no habría sucedido si en verdad los muertos no resucitan. Porque, si los muertos no resucitan, tampoco Cristo ha resucitado. Y, si Cristo no ha resucitado, la fe de ustedes es ilusoria y todavía están en sus pecados. En este caso, también están perdidos los que murieron en Cristo. 1 Corintios 13-18
3. **¿Qué quiero que hagan?** Que testifiquen de Jesucristo, de su muerte y resurrección y lleven la esperanza de vida eterna a otras personas sobre todo en este tiempo que la muerte se exalta por todos lados.

Experiencia

Siguiendo el método de enseñanza de Dios te recomendamos comenzar tu célula con alguna experiencia, historia, anécdota o actividad que refuerce el tema.

Desarrollo

1. La importancia de la resurrección de Jesucristo

“Ahora, hermanos, quiero recordarles el evangelio que les prediqué, el mismo que recibieron y en el cual se mantienen firmes. Mediante este evangelio son salvos, si se aferran a la palabra que

les prediqué. De otro modo, habrán creído en vano. Porque ante todo les transmití a ustedes lo que yo mismo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras, que fue sepultado, que resucitó al tercer día según las Escrituras,” **1 Corintios 15:1-4**

“Si no hay resurrección, entonces ni siquiera Cristo ha resucitado. Y, si Cristo no ha resucitado, nuestra predicación no sirve para nada, como tampoco la fe de ustedes. Aún más, resultaríamos falsos testigos de Dios por haber testificado que Dios resucitó a Cristo, lo cual no habría sucedido si en verdad los muertos no resucitan. Porque, si los muertos no resucitan, tampoco Cristo ha resucitado. Y, si Cristo no ha resucitado, la fe de ustedes es ilusoria y todavía están en sus pecados. En este caso, también están perdidos los que murieron en Cristo.” **1 Corintios 15:13-18**

Para Pablo era sumamente importante que los creyentes tuvieran bien claro el evangelio, y este es muy sencillo: “que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras, que fue sepultado, que resucitó al tercer día según las Escrituras”. La muerte de Jesús lidia con nuestros pecados, su sepultura lidia con nuestra naturaleza pecaminosa más su resurrección lidia con nuestra esperanza de ser libres de un cuerpo lleno de corrupción.

Estos tres puntos del evangelio no pueden ir separados y deben de quedar muy claros en quien los escucha, muerte, sepultura y resurrección.

El mundo generalmente se enfoca en estos meses únicamente en la muerte y sepultura de las personas, pero olvidan el más importante, la resurrección.

2. Nuestra esperanza de ser resucitados

“Entonces Jesús le dijo: —Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí vivirá, aunque muera; y todo el que vive y cree en mí no morirá jamás. ¿Crees esto?” **Juan 11:25-26**

En Cristo aunque muramos, en realidad vivimos. En realidad cualquiera que no ha nacido de nuevo esta mas muerto que alguien que ya murió en Cristo.

“En otro tiempo ustedes estaban muertos en sus transgresiones y pecados, en los cuales andaban conforme a los poderes de este mundo. Se conducían según el que gobierna las tinieblas, según el espíritu que ahora ejerce su poder en los que viven en la desobediencia. En ese tiempo también todos nosotros vivíamos como ellos, impulsados por nuestros deseos pecaminosos, siguiendo nuestra propia voluntad y nuestros propósitos. Como los demás, éramos por naturaleza objeto de la ira de Dios.” **Efesios 2:1-3**

“El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida.” **1 Juan 5:12**

Juan lo explica de manera muy sencilla, si tenemos al Hijo tenemos vida, sino estamos muertos en nuestros pecados. Ahora Pablo explica más a fondo en qué consiste nuestra esperanza de ser resucitados y de vivir con esa esperanza y perspectiva eterna.

“Sin embargo, todo aquello que para mí era ganancia, ahora lo considero pérdida por causa de Cristo. Es más, todo lo considero pérdida por razón del incomparable valor de conocer a Cristo Jesús, mi Señor. Por él lo he perdido todo, y lo tengo por estiércol, a fin de ganar a Cristo y encontrarme unido a él. No quiero mi propia justicia que procede de la ley, sino la que se obtiene mediante la fe en Cristo, la justicia que procede de Dios, basada en la fe. Lo he perdido todo a fin de conocer a Cristo, experimentar el poder que se manifestó en su resurrección, participar en sus sufrimientos y llegar a ser semejante a él en su muerte. Así espero alcanzar la resurrección de entre los muertos.” **Filipenses 3:7-11**

“En cambio, nosotros somos ciudadanos del cielo, de donde anhelamos recibir al Salvador, el Señor Jesucristo. Él transformará nuestro cuerpo miserable para que sea como su cuerpo glorioso, mediante el poder con que somete a sí mismo todas las cosas.” **Filipenses 3:20-21**

“Y, así como hemos llevado la imagen de aquel hombre terrenal, llevaremos también la imagen del celestial. Les declaro, hermanos, que el cuerpo mortal no puede heredar el reino de Dios, ni lo corruptible puede heredar lo incorruptible. Fijense bien en el misterio que les voy a revelar: No todos moriremos, pero todos seremos transformados, en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, al toque final de la trompeta. Pues sonará la trompeta y los muertos resucitarán con un cuerpo incorruptible, y nosotros seremos transformados. Porque lo corruptible tiene que revestirse de lo incorruptible, y lo mortal, de inmortalidad. Cuando lo corruptible se revista de lo incorruptible, y lo mortal, de inmortalidad, entonces se cumplirá lo que está escrito: «La muerte ha sido devorada por la victoria».” **1 Corintios 15:49-54**

Así que grande es nuestra esperanza y motivación para como Pablo determinarnos a vivir para conocer a Cristo, experimentar su poder y ser testigos de su amor.

3. El verdadero significado de ser testigos

“Pero, cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra.” **Hechos 1:8**

Esta es la gran comisión que Jesucristo nos dejó, la palabra testigo viene del griego μάρτυς (martyrs) que significa mártires. Podríamos traducir este versículo así: Cuando reciban al Espíritu Santo tendrán el poder (dinamita) para morir testificando de mi evangelio, (mi muerte, sepultura y resurrección) por toda la Tierra.

El poder de Dios que viene a través del Espíritu Santo nos permite testificar hasta la muerte. Lo que Pedro no pudo hacer sin el Espíritu Santo, ya que tuvo temor de morir cuando lo confrontaron y terminó negando a Jesús tres veces, después del día de Pentecostés fue el hombre más valiente proclamando el evangelio hasta que murió como mártir.

La Iglesia Primitiva creció de manera potencial gracias a todos los mártires, pues sabían que eran peregrinos en esta tierra y tenían en mente la esperanza de la resurrección. Tenían muy claro lo que Pablo escribió:

“Porque para mí el vivir es Cristo y el morir es ganancia.” **Filipenses 1:21**

“Ellos lo han vencido por medio de la sangre del Cordero y por el mensaje del cual dieron testimonio; no valoraron tanto su vida como para evitar la muerte.” **Apocalipsis 12:11**

Nuestra victoria no solo está en la sangre del Cordero, sino también en testificar del evangelio y en dejar de valorar nuestra vida para evitar la muerte, no sólo física, sino la muerte de nuestros deseos y pasiones.

“Por tanto, hagan morir todo lo que es propio de la naturaleza terrenal: inmoralidad sexual, impureza, bajas pasiones, malos deseos y avaricia, la cual es idolatría.” **Colosenses 3:5**

Este mes estamos siendo enseñados a evitar a toda costa la idolatría, ya sea a través de los altares de muertos, celebración a la muerte, pero también a través de las pasiones de nuestra carne. A veces podemos juzgar lo exterior, pero debemos ver en nuestro interior y pedirle al Espíritu Santo que traiga convicción de pecado y alinee nuestros corazones con el suyo.

Aplicación

1. ¿Por qué es tan importante la resurrección de Jesucristo en nuestras vidas?
2. Escribe 3 áreas donde puedes dar testimonio de una manera natural y no religiosa.
3. Identifica 3 áreas en tu vida donde existe la idolatría.
4. Comenten en equipo qué significa ser testigos.